



Consejo Económico y Social

Distr.: general
27 de septiembre de 2017

Original: inglés



Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

Comisión Económica para Europa

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

Comité de Bosques y de la Industria Forestal

Comisión Forestal Europea

75.ª reunión

Varsovia (Polonia), 9-13 de octubre de 2017

Tema 4. f) del programa provisional

Asuntos relativos a la Comisión Forestal Europea (CFE) de la FAO

Fortalecimiento de la labor de la FAO sobre los bosques
boreales y de zonas templadas

39.ª reunión

Varsovia (Polonia), 9-13 de octubre de 2017

Fortalecimiento de la labor de la FAO sobre los bosques boreales y de zonas templadas

Nota de la Secretaría

Resumen

El Comité Forestal de la FAO pidió a la Organización que “que reforzase su labor relativa a los bosques boreales y de zonas templadas y explorase nuevas opciones al respecto, como, entre otras, participar en iniciativas, órganos y procesos existentes y establecer un grupo de trabajo especializado del Comité Forestal, y que le presentase un documento detallado con propuestas concretas sobre dicha cuestión en su siguiente período de sesiones, programado para 2018, en relación con un tema independiente del programa”.

En el presente documento se proporciona información de antecedentes sobre los bosques templados y boreales de la región y se señalan a la atención de la Comisión algunas preguntas pertinentes.

I. Introducción

1. En 2014, el Comité Forestal de la FAO pidió a la Organización que “ampliara su apoyo a los países en relación con los bosques boreales [...]; contemple la especificidad de los bosques boreales en la labor normativa y de campo de la FAO, en particular por lo que respecta a la protección forestal, los incendios forestales, la ordenación de la fauna y la flora silvestres y el seguimiento del carbono; continuara explorando nuevas posibilidades de mejorar la labor interdisciplinaria sobre los bosques boreales para someterlas a la consideración del Comité en su siguiente período de sesiones”¹. En 2016, se amplió este mandato del Comité para abarcar también los bosques templados. El Comité Forestal solicitó a la FAO específicamente que: “intensificara su labor en el ámbito de los bosques boreales y de zonas templadas, tomando en consideración su contribución a la aplicación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, incluidas la lucha contra el cambio climático y la mejora de la seguridad alimentaria y la nutrición” y que “explorase nuevas opciones al respecto, como, entre otras, participar en iniciativas, órganos y procesos existentes y establecer un grupo de trabajo especializado del Comité Forestal, y que le presentase un documento detallado con propuestas concretas sobre dicha cuestión en su siguiente período de sesiones, programado para 2018, en relación con un tema independiente del programa”². La Conferencia de la FAO hizo suya esta recomendación en su 40.º período de sesiones³.

II. Importancia de los bosques templados y boreales

2. La mayor parte de los bosques templados y boreales se encuentran en la amplia franja central de Eurasia y América del Norte, donde forman los extremos opuestos de un continuo natural que abarca desde el norte boreal hasta el sur templado. Se puede encontrar un continuo con características similares en las zonas montañosas, desde las zonas más elevadas hacia altitudes menores. Los bosques boreales predominan en siete países —todos ellos pertenecientes al hemisferio norte— que rodean la cada vez más importante cuenca hidrográfica del océano Ártico. Los bosques templados predominan en 48 países, la mayoría ubicados en el hemisferio norte. En el hemisferio sur, los bosques templados predominan en Chile y Nueva Zelandia, y también pueden encontrarse en la Argentina y Australia. Muchos países del hemisferio norte albergan bosques en regiones de clima tanto boreal como templado⁴.

3. Los bosques boreales se desarrollan en entornos de latitudes altas con temperaturas de congelación entre seis y ocho meses al año. Existen condiciones análogas a gran altitud en las regiones montañosas. La región boreal ocupa aproximadamente el 30 % de la superficie forestal mundial y presenta grandes extensiones de bosques no sujetos a ordenación, que incluyen la mitad de los bosques primarios que quedan en el mundo. Este bioma contiene más agua dulce superficial que ningún otro bioma del mundo, y aproximadamente un tercio de él se sustenta en permafrost. Los árboles, los suelos y las turberas de los bosques boreales constituyen la mayor reserva terrestre de carbono con 559 Gt C —en su mayor parte almacenado en los suelos—, por lo que desempeñan una función fundamental en la

¹ Informe del 22.º período de sesiones del Comité Forestal (23-27 de junio de 2014), COFO/2014/REP/Rev.1, párr. 99.

² Informe del 23.º período de sesiones del Comité Forestal (18-22 de julio de 2016), COFO/2016/REP, párrs. 14 c) y 34.

³ Informe del 40.º período de sesiones de la Conferencia de la FAO (3-8 de julio de 2017), C 2017/Unedited Report, párr. 53.

⁴ FAO, 2012. Global ecological zones for FAO forest reporting: 2010 Update. Forest Resources Assessment Working Paper 179. El mapa de las zonas ecológicas mundiales está disponible en <http://foris.fao.org/static/data/fra2010/ecozones2010.jpg>.

regulación del clima mundial⁵. La mayoría de los ecosistemas boreales se caracterizan por su baja diversidad de especies arbóreas, pero albergan una biodiversidad y una flora y fauna silvestres únicas, como, por ejemplo, algunas de las especies y hábitats más amenazados⁶.

4. Los bosques templados se extienden desde la región boreal hacia los trópicos. En latitudes más bajas, están limitados por los pastizales continentales (estepas) o por los bosques subtropicales. Su clima se caracteriza por inviernos fríos con nieve y veranos suaves y húmedos. El crecimiento de la vegetación se prolonga durante nueve meses al año como máximo en prácticamente toda la zona. Históricamente, la gestión de los bosques templados ha respondido a múltiples propósitos; en los últimos tiempos se ha experimentado un aumento de su uso con fines recreativos, con una mayor afluencia de personas de las zonas urbanas. La planificación de la gestión forestal en la región templada reconoce cada vez más su valor recreativo y de uso. Sin embargo, es posible que la fragmentación de los bosques y la degradación de su salud estén reduciendo las ventajas sociales disponibles en algunas zonas.

5. Los bosques templados y boreales presentan diferencias importantes entre ellos y dentro de cada región. En los bosques boreales se producen de forma natural ataques de insectos e incendios que conllevan la sustitución de formaciones a gran escala, a diferencia de los bosques templados donde predomina la dinámica de claros a pequeña escala y una mayor diversidad biológica. El bosque templado tiene una densidad de población humana mucho mayor que el bioma boreal, con respectivamente 0,25 y 6 hectáreas de bosque por persona en promedio⁷. El alcance de la deforestación histórica es mayor en el bosque templado, y el bosque que aún queda ha sufrido transformaciones profundas debido a la influencia humana a largo plazo. La gestión forestal para producción de madera, a menudo industrial a gran escala, predomina en los bosques boreales, mientras que los bosques templados se caracterizan por la gestión a pequeña escala con múltiples propósitos. Los planes de gestión se usan de manera generalizada en los dos biomas⁸. La proporción de bosque plantado es mucho mayor en la región templada, que a menudo presenta tiempos de rotación más breves debido a su mayor productividad.

6. Los bosques templados y boreales desempeñan un papel importante en la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y otros acuerdos internacionales, como las Metas de Aichi para la biodiversidad del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), el Acuerdo de París de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) y el Plan Estratégico de las Naciones Unidas para los Bosques 2017-2030. Además, constituyen una importante fuente de alimentos, ingresos y medios de vida para las poblaciones indígenas y locales y son un proveedor clave de diferentes valores socioeconómicos y servicios ecosistémicos, tanto en el ámbito nacional como en el mundo. Proporcionan hábitats, captan el carbono y actúan como fuente de productos y servicios potencialmente sostenible.

7. De forma conjunta, los bosques templados y los bosques boreales son uno de los principales componentes de la cubierta forestal mundial. Representan casi la mitad (el 48 %) de la superficie forestal mundial total y más de un cuarto de las existencias de carbono en biomasa viva⁹. La industria de los productos forestales suele estar bien desarrollada, ofrece oportunidades de trabajo en las zonas rurales y, en algunos países, contribuye de manera significativa al producto interno bruto (PIB) nacional. La mayor parte de la actividad

⁵ Mejoramiento de la labor de la FAO sobre los bosques boreales COFO/2014/7.3a.

⁶ Gauthier *et al.* 2015. Boreal forest health and global change. *Science* 349 (6250), 819-822.

⁷ FRA 2015.

⁸ Según la Evaluación de los Recursos Forestales Mundiales (FRA) 2015, el 88 % de la superficie forestal boreal y el 63 % de la superficie forestal templada disponen de planes de gestión forestal.

⁹ FRA 2015.

comercial se desarrolla en el sector privado, aunque los gobiernos son grandes propietarios de tierras en algunos países, en especial en las regiones boreales continentales. En 2016, los países con predominio de bosques templados y boreales produjeron el 60 % de la madera en rollo industrial mundial, el 63 % de la madera aserrada, el 35 % de los tableros a base de madera, el 64 % de la pasta de madera, el 46 % del papel y el cartón y el 90 % de los pellets de madera¹⁰. La explotación maderera no es una causa típica de reducción de la superficie cubierta por bosques. La cubierta forestal lleva varios decenios ampliándose, al tiempo que ha ido disminuyendo la población rural, en particular en la región templada, con una reducción del 15 % en la década 2000-2010¹¹. La superficie de bosque y otras tierras boscosas aumentó en 28,1 millones de hectáreas (1,5 %) entre 2000 y 2015. Gran parte de esta ampliación responde a la expansión natural del bosque a antiguas tierra agrícolas, pero la forestación en el contexto de los programas públicos ha desempeñado un papel importante en algunos países. Entre 2006 y 2013, la superficie forestal de la región con certificación de gestión sostenible creció un 45 %¹².

III. Problemas y desafíos de los bosques. Cuestiones iniciales

8. Los bosques templados y boreales se enfrentan a desafíos diferentes, aunque algunos de ellos afectan a los dos biomas mientras que otros solo se aplican a una parte de un bioma. Por ejemplo, las zonas costeras y continentales, así como las zonas llanas y montañosas, presentan a menudo problemas diferentes. También varían en función de la duración y la intensidad de su uso por el hombre.

9. En el bosque boreal continental, continúan existiendo zonas grandes con poca o nula influencia humana. Mantener intactas estas importantes zonas a nivel mundial sin interrumpir el suministro global de productos forestales es un importante desafío en materia de gestión forestal. Otro problema destacado de la región boreal se refiere a las zonas que estuvieron sujetas a la explotación maderera sin formar parte de un programa de silvicultura eficaz. La regeneración espontánea del bosque en estas zonas exige intervenciones de gestión, como el raleo, para mejorar su atractivo comercial y su capacidad de almacenamiento del carbono. Por otra parte, la posibilidad de deshielo del permafrost y de conversión de los humedales o las turberas son factores de gran riesgo potencial con implicaciones importantes para los balances del carbono futuros.

10. Otra herencia de las antiguas prácticas de gestión de los bosques boreales son las zonas cuya diversidad biológica se ha reducido debido a la gestión forestal intensiva. Estas áreas requieren intervenciones que mejoren la biodiversidad sin disminuir su valor comercial, por ejemplo, mediante la localización, el mantenimiento y la restauración de componentes estructurales críticos como hábitats clave y madera muerta. Las tierras agrícolas abandonadas —algunas de las cuales se están regenerando de manera espontánea— también exigen una estrategia de gestión que aproveche al máximo estos terrenos que, comparativamente, suelen resultar productivos.

11. El bosque templado se enfrenta a diversos problemas. La gestión forestal se desarrolla a una escala menor y a menudo por propietarios de tierra no industriales en territorios con alta densidad demográfica y una presencia importante de la agricultura. La producción de madera debe combinarse con la prestación de otros muchos servicios, por ejemplo, de recreación. Es necesario conservar fragmentos de bosque representativos desde el punto de vista ecológico. Los cambios experimentados en estas condiciones han propiciado la evolución del modelo clásico de gestión forestal sostenible. La agricultura ya no necesita una

¹⁰ Base de datos FAOSTAT-Forestal.

¹¹ FRA 2015.

¹² Comisión Económica para Europa (CEPE) y FAO. 2015. Forests in the ECE region: trends and challenges in achieving the global objectives on forests.

parte de la tierra que se desbrozó en el pasado para fines de cultivo, sobre todo en Europa. Hay que elaborar sistemas de gestión basados en los árboles orientados a restaurar estas zonas como bosque, de manera que resulten atractivas tanto para los propietarios como para las principales partes interesadas. El fuego continúa siendo un problema importante en la parte templada de la región mediterránea, donde el abandono de las explotaciones y la falta de gestión aumenta el riesgo de incendio. Si se establecen economías de escala, la existencia de multitud de pequeños propietarios forestales dará lugar a problemas de colaboración. Si bien la salud de los bosques puede continuar planteando problemas en la región templada, el miedo a la muerte regresiva del bosque ha remitido.

12. En lo que respecta a la composición genética, gran parte del bosque boreal no resulta afectado por los intentos deliberados de mejorar las características arbóreas, aunque existen programas de mejora de los árboles muy avanzados que incluyen la selección activa, la mejora y los huertos de semillas. En general se realizan más iniciativas de mejora de los árboles en el bosque templado, aunque se desconoce la proporción general exacta de los dos biomas. El potencial de uso de los programas de mejora de los árboles es elevado, por ejemplo, en la forestación de tierras agrícolas abandonadas, pero también deberían tenerse debidamente en cuenta las consideraciones sobre biodiversidad.

13. No se comprenden bien los efectos del cambio climático sobre los territorios boscosos templados y boreales, aunque se espera que aumenten tanto el crecimiento como los riesgos y que la región boreal experimente efectos mayores. Actualmente los bosques templados y boreales son sumideros de carbono pero podrían convertirse en fuentes de carbono debido a la mayor incidencia de las plagas y los incendios y, específicamente en los bosques boreales, debido también a la descomposición de los depósitos orgánicos como consecuencia del deshielo del permafrost. Los bosques boreales pueden contribuir a alcanzar las denominadas emisiones negativas de dióxido de carbono que se presuponen necesarias para conseguir las metas del Acuerdo de París; para ello, se tendrían que aplicar medidas de gestión forestal, por ejemplo, en zonas con regeneración espontánea, orientadas a aumentar las existencias. Para que esto sea posible, se debe reducir la carga de combustible de la parte del bosque bajo ordenación, entre otras cosas mediante el desbrozado del arbolado volteado por el viento y los árboles muertos, y se debe luchar contra los incendios y las plagas de insectos tan pronto como se produzcan. Se necesitan estrategias de ordenación forestal adaptativa dirigidas a evitar los daños y crear resiliencia ante los cambios aún difíciles de predecir.

14. Las estrategias adaptativas exigen un seguimiento y una evaluación eficaces. La información forestal disponible en las dos regiones suele ser buena en comparación con otras regiones, aunque es desigual en términos de resolución, calidad y antigüedad, por lo que las estadísticas comparables no son fiables. Algunos países no facilitan fondos suficientes para mantener programas de inventario adecuados, mientras que otros son líderes mundiales en este campo. Los países de las regiones de clima templado y boreal pueden ser pioneros en la elaboración de técnicas y sistemas con capacidades mejoradas, por ejemplo, que abarquen un abanico mayor de aspectos, posibiliten inventarios de gases de efecto invernadero más exhaustivos, proporcionen datos con más precisión y rapidez o emitan alertas rápidas de las amenazas, entre otras cosas. Los sistemas actuales para el seguimiento mundial de la cubierta arbórea tienen poca relevancia para las dos regiones, ya que la deforestación no es un problema importante en los bosques templados y boreales. Se necesitan sistemas más exhaustivos con la misma sensibilidad para captar la pérdida de cubierta arbórea que su expansión, y que sean capaces de vigilar no solo la extensión de los bosques sino también su calidad.

15. La gobernanza forestal plantea menos problemas en los bosques templados y boreales que en otros terrenos. La tenencia suele ser clara y segura. Existen buenos modelos de gobernanza para tipos diferentes de propiedad que se han desarrollado sobre la base de una larga tradición. La certificación de terceros conforme a las normas nacionales voluntarias de gestión forestal sostenible está disponible de forma amplia. La gobernanza continúa siendo un problema en algunos países con economías en transición. La producción y el comercio de madera en contravención de la legislación aplicable también plantean dificultades. La falta de datos espaciales explícitos sobre la ubicación y la tenencia de las unidades de gestión forestal y las limitaciones en materia de transparencia dificultan los esfuerzos por mejorar la legalidad.

16. En lo que respecta a los efectos sociales, la gran diferencia en densidad demográfica es un factor clave. Los paisajes forestales boreales están en general poco poblados, y los asentamientos que existen suelen caracterizarse por su lejanía. Los bosques boreales son el origen de cadenas de producción muy sofisticadas que ofrecen oportunidades de trabajo importantes en el ámbito local y proporcionan productos basados en los bosques a personas próximas y distantes. No obstante, los asentamientos forestales basados en la economía de la explotación maderera se encuentran a menudo en decadencia, como consecuencia de los avances técnicos que reducen la necesidad de mano de obra y, en ocasiones, porque se ha agotado el suministro del bosque circundante. El cierre de fábricas locales, a veces debido a la explotación maderera no sostenible o a la transición a una economía basada en el mercado, ha creado focos de privación¹³. Los paisajes forestales templados, aunque también sufren despoblamiento rural, ofrecen medios de vida más resilientes gracias a la mayor variedad de oportunidades económicas. La contribución general de los bosques templados y boreales a las personas¹⁴, como la regulación de los ciclos hídricos y climáticos y la provisión de alimentos, salud y recreación, probablemente se infravalora. El establecimiento de mecanismos nuevos para determinar, valorar y financiar las contribuciones de los bosques a las personas constituye una esfera de desarrollo prometedora.

IV. Experiencias institucionales existentes y nuevas oportunidades

17. Muchas iniciativas y organizaciones internacionales llevan años trabajando en la zona de los bosques templados y boreales. Sus acciones difieren y se solapan de maneras complejas, por ejemplo, en lo que respecta a los problemas, la participación nacional y el nivel de compromiso. Algunas se dedican específicamente a un bioma (por ej., el Circumboreal Working Group¹⁵ y la Asociación Internacional de Investigación de

¹³ CEPE y FAO. 2015. Forests in the ECE region: trends and challenges in achieving the global objectives on forests.

¹⁴ El marco conceptual actualizado de la Plataforma intergubernamental científico-normativa sobre diversidad biológica y servicios de los ecosistemas (ES IPBES/INF/24) prefiere la expresión “contribuciones de la naturaleza a las personas” frente a “servicios ecosistémicos”. Este término incluye todas las contribuciones, tanto positivas como negativas, de la naturaleza a la calidad de vida de los humanos como particulares, sociedades o la humanidad en conjunto.

¹⁵ El Circumboreal Working Group (CWG) es un grupo especial formado por el Canadá, los Estados Unidos de América, la Federación de Rusia, Finlandia, Noruega y Suecia que se creó con el mandato de poner de relieve la importancia de los bosques boreales. No cuenta con representación oficial ni sede y, aunque ha propiciado en varias ocasiones el intercambio de información, todavía no ha demostrado su capacidad para conseguir cambios o resultados. Los problemas más importantes señalados por el grupo hasta ahora son: 1) el cambio climático, que está amenazando la sostenibilidad de la industria de productos forestales en algunos países donde estos productos ejercen un importante papel económico y donde resultaría muy útil disponer de más información sobre los efectos futuros y las medidas adaptativas; y 2) los cambios tecnológicos y las presiones para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero, que determinarán la combinación de productos forestales y la competitividad en la

Bosques Boreales¹⁶), otras se centran en una región (como la red de sectores forestales de Barents del Consejo Euroártico de Barents, la Comisión Económica para Europa [CEPE], el Instituto Forestal Europeo y Forest Europe), y otras adoptan una perspectiva mundial para enfrentar diferentes problemas que afectan a los bosques templados y boreales (por ejemplo, el CDB, la FAO, la Plataforma intergubernamental científico-normativa sobre diversidad biológica y servicios de los ecosistemas, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, la Unión Internacional de Organizaciones de Investigación Forestal, El Proceso de Montreal, la CMNUCC y el Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques).

18. La FAO mantiene una cooperación técnica activa en el sector forestal con varios países que tienen bosques templados o boreales, como la Argentina, Belarús, Chile, China, la Federación de Rusia, Georgia, Kirguistán, Mongolia, Serbia y Turquía entre otros. Además, la labor normativa de la FAO sobre múltiples temas, por ejemplo, incendios forestales, salud de los bosques, plagas y enfermedades, y cambio climático, es muy pertinente para los bosques templados y boreales. Algunos ejemplos al respecto son las directrices sobre incendios forestales, medidas fitosanitarias y cambio climático dirigidas a los responsables de políticas, el examen mundial de las plagas y enfermedades de los bosques, las actividades forestales a favor de un futuro con bajas emisiones de carbono, y las encuestas socioeconómicas en el sector forestal.

19. Los Estados miembros de la CEPE, entre los que figuran también el Canadá y los Estados Unidos de América, abarcan la mayor parte de los bosques templados y boreales del mundo. El Programa integrado de trabajo de la Comisión Forestal Europea de la FAO y el Comité de Bosques y de la Industria Forestal de la CEPE comprende actividades conjuntas relacionadas con los mercados de productos forestales, la dendroenergía y los recursos forestales (incluidos los criterios e indicadores de gestión forestal sostenible e inventario) que influyen de forma directa en los problemas de los bosques templados y boreales. El programa ha realizado estudios de perspectivas del sector forestal sucesivos que han reunido a representantes nacionales de la región de la CEPE con miras a evaluar los mercados forestales futuros. Los expertos europeos y estadounidenses han elaborado perspectivas coordinadas para Europa y América del Norte, y la FAO ha colaborado con la Federación de Rusia en la preparación de su estudio nacional de perspectivas. Actualmente se está trabajando en la actualización del estudio de perspectivas de la CEPE. En 2015 la CEPE también presentó un estudio de evaluación de la contribución de los bosques de la región a los Objetivos mundiales en materia de bosques. En lo que respecta a otras regiones con bosques templados y boreales, en 2006 se publicó un estudio de perspectivas de los bosques y el sector forestal en América Latina para el año 2020. En 2010 se presentó un estudio de perspectivas de los bosques y el sector forestal de Asia oriental para el año 2020 como informe subregional del

economía mundial. En lo que respecta al primer punto, el grupo pidió a la Asociación Internacional de Investigación de Bosques Boreales que elaborara un resumen científico sobre la vulnerabilidad de los bosques boreales al cambio climático. En cuanto al segundo problema, los estudios de perspectivas como los que está realizando la CEPE ofrecen un punto de encuentro ya que los mercados trabajan en las diferentes zonas tropicales, templadas o boreales y no tiene sentido elaborar un estudio de perspectivas “boreal” independiente del mercado mundial.

¹⁶ La Asociación Internacional de Investigación de Bosques Boreales (IBFRA, por sus siglas en inglés) se fundó en 1991 con la misión de promover y coordinar la investigación para mejorar los conocimientos sobre la función del bosque boreal circumpolar en el medio ambiente mundial y los efectos del cambio ambiental sobre dicha función. La Asociación, que reúne a científicos de nueve países (Austria, Canadá, China, Estados Unidos de América, Federación de Rusia, Finlandia, Japón y Noruega) no recibe apoyo financiero ni administrativo de los países y depende en gran medida de las actividades de particulares comprometidos. Su investigación abarca cuestiones que afectan tanto a los bosques templados como a los bosques boreales de sus países miembros. En los 25 años transcurridos desde su creación, la Asociación ha organizado 17 conferencias internacionales, en las que han participado en torno a 3 500 científicos y profesionales, y ha publicado más de 700 estudios de investigación. Su Conferencia de 2017 fue cancelada por diversos motivos.

segundo Estudio de perspectivas del sector forestal para Asia y el Pacífico de la FAO. En su próxima reunión de octubre, la Comisión Forestal para Asia y el Pacífico estudiará las opciones para preparar el siguiente estudio de perspectivas para 2030.

20. El Grupo de trabajo sobre criterios e indicadores para la conservación y el manejo sustentable de los bosques templados y boreales (El Proceso de Montreal), la CEPE y la Conferencia Ministerial sobre Protección de Bosques de Europa (Forest Europe) son miembros del Cuestionario Colaborativo sobre Recursos Forestales de la Evaluación de los Recursos Forestales Mundiales (FRA). Este Cuestionario se ocupa de unos 100 países y del 88 % de la superficie forestal mundial. Los datos recopilados de forma habitual se distribuyen a los asociados del Cuestionario. Gracias a esta colaboración se ha reducido la carga que supone la presentación de informes y se ha incrementado la coherencia de los datos entre las organizaciones.

21. Los bosques templados y boreales ofrecen un potencial enorme para abrir el camino hacia la puesta en práctica del concepto de economía verde. La madera procedente de sistemas de gestión forestal establecidos se puede utilizar para elaborar productos y servicios nuevos con un impacto ambiental y climático menor que las soluciones convencionales no madereras. Entre los nuevos y prometedores tipos de productos basados en los bosques cabe destacar la ropa, los materiales compuestos moldeables, el material de construcción y aislamiento, la madera transparente y el material de embalaje biodegradable ligero. Los productos forestales se pueden utilizar para construir edificios altos y otras estructuras duraderas, como puentes. La dendroenergía puede sustituir a la energía de fuentes no renovables. Aunque los beneficios del carbono varían según el camino elegido, la producción de energía a partir de subproductos como el licor negro, el serrín y la corteza es en general positiva y el mercado energético podría constituir un punto de venta para la madera obtenida del raleo, lo que posibilitaría la silvicultura más intensiva en zonas que se han repoblado de manera espontánea tras ser explotadas muchos decenios antes. El aspecto comercial de esta evolución depende de diferentes partes interesadas, incluido el sector privado, pero el sector público también tiene que contribuir a este desarrollo, entre otras cosas mediante la investigación y la provisión de incentivos adecuados.

22. No obstante, parece que la colaboración internacional en materia de bosques templados y boreales tiene un alcance menor del que podría tener. Esto se debe en parte a que la arquitectura de financiación internacional dominante no propicia el apoyo a la cooperación norte-norte fuera de las iniciativas regionales ya existentes.

23. En relación con el fortalecimiento de la colaboración entre las regiones de clima templado y boreal y dentro de ellas, algunas esferas de trabajo posible son:

- tecnologías para poner en práctica una economía verde basada en los bosques;
- gestión de las áreas heredadas, como las zonas sujetas a explotación hace muchos decenios que se han regenerado de manera espontánea sin silvicultura;
- restauración de antiguas tierras forestales que ya no se necesitan para la agricultura;
- valoración de las contribuciones socioeconómicas y ambientales de los bosques templados y boreales y establecimiento de flujos de ingresos nuevos, por ejemplo, el pago a cambio de programas de servicios ecosistémicos;
- perfeccionamiento y aplicación de la gestión forestal sostenible;
- inventario forestal y valoración de las existencias de carbono de los bosques templados y boreales y de los suelos, la turba y el permafrost, en especial su vulnerabilidad a las perturbaciones climáticas;
- estrategias de mitigación del cambio climático basadas en los bosques;
- estrategias de adaptación al cambio climático basadas en los bosques;
- políticas que favorezcan la viabilidad de los asentamientos remotos que dependen de los bosques;
- silvicultura urbana y periurbana.

V. Asuntos que se someten a la consideración de la Comisión

24. La Comisión quizás desee estudiar las preguntas siguientes:
- a) ¿Qué cuestiones actuales o emergentes centrarán la atención nacional e internacional en la medida en que ponen en riesgo las contribuciones potenciales de los bosques templados y boreales a la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y otros acuerdos regionales y mundiales pertinentes relativos a los bosques?
 - b) ¿Cómo se pueden enfrentar estos riesgos de la manera más eficaz por medio de las instituciones, los procesos y los programas existentes en el nivel nacional e internacional?
 - c) ¿Qué aspectos específicos de las medidas necesarias pueden requerir la creación de formatos y mecanismos de colaboración adicionales, por ejemplo, de conformidad con las recomendaciones formuladas por el Comité Forestal en su 23.º período de sesiones (véase el párr. 1 *supra*)?
 - d) ¿Con cuáles de estas actividades está más justificado el abordaje conjunto de los bosques templados y boreales, y cuáles deberían tratarse de manera independiente desde el punto de vista geográfico?
 - e) Teniendo en cuenta el mandato de la Organización, ¿dónde debería concentrar sus esfuerzos y recursos la FAO para aportar su mejor valor añadido a dichas actividades?
- _____